

M-23

El nodo español de biomonitorización humana: una herramienta transversal en el Plan Estratégico de Salud y Medioambiente (PESMA)

Argelia Castaño¹, Marta Esteban-López¹, Susana Pedraza-Díaz¹, Jesús Ibarluzea², Montserrat Gonzalez-Estecha³, Ana I. Cañas-Portilla¹

¹ Centro Nacional de Sanidad Ambiental. Instituto de Salud Carlos III. 28220- Majadahonda

² CIBERESP. Instituto de Salud Carlos III. Instituto de Investigación Sanitaria BIODONOSTIA. Subdirección de Salud Pública de Guipúzkoa y UPV-EHU

³ Sociedad Española de Sanidad Ambiental (SESA)
castano@isciii.es

Los estudios de biomonitorización humana (BMH), basados en la medida de contaminantes y sus metabolitos en sangre, orina u otras matrices humanas, son herramientas de gran utilidad en salud pública. Los datos obtenidos en los estudios de BMH permiten conocer el grado de exposición de la población general, estudiar tendencias temporales y geográficas, identificar y eliminar posibles fuentes de exposición, estudiar la relación causa-efecto entre contaminantes y salud e identificar grupos de población más vulnerables. Esta información permite, en definitiva, definir prioridades en investigación y comprobar la efectividad de las políticas de reducción de la exposición de la población a contaminantes y productos de consumo.

La BMH se ha identificado como una herramienta transversal clave en el Plan Estratégico de Salud y Medioambiente (PESMA) y, a propuesta del Ministerio de Sanidad, el Instituto de Salud Carlos III a través del Centro Nacional de Sanidad Ambiental (CNSA), ha sido el responsable de coordinar su elaboración en el PESMA.

En la actualidad, y a pesar de la existencia numerosos programas de BMH, sigue existiendo una falta clara de datos de exposición de la población en muchos países, e incluso globalmente a escala europea, que den soporte a las políticas de reducción de la contaminación y del control de productos químicos. Algo fundamental para resolver esa laguna de conocimientos es llevar a cabo un enfoque armonizado y emplear protocolos y procedimientos estandarizados, que permitan generar datos comparables entre los diferentes estudios y reducir los posibles sesgos. Uno de los pilares para conseguir este objetivo es el desarrollo de estructuras nacionales estables a largo plazo, o nodos nacionales, a fin de cubrir las necesidades de cada país en materia de BMH, constituyendo una red de intercambio de información, conocimientos especializados y buenas prácticas.

En los últimos cinco años el CNSA ha iniciado la creación del Nodo Nacional de Biomonitorización Humana, en el marco de la iniciativa europea HBM4EU,

estableciendo las bases para una red nacional de instituciones públicas, laboratorios y otras entidades con interés en este ámbito, que se plasmarán próximamente en la constitución jurídica de la Comisión Interministerial de Biomonitorización Humana (CIBio) y que será la encargada de priorizar las actuaciones futuras en materia de BMH.

Las actividades a desarrollar en el marco del Nodo incluyen la generación de conocimiento, identificación de prioridades, integración de la participación de autoridades locales y regionales, organizaciones ciudadanas y profesionales, y constitución de un foro formal para el flujo de prioridades nacionales hacia Europa. Así mismo, permitirá llevar a cabo, de forma armonizada, los estudios de BMH en coordinación con las autoridades locales y autonómicas, para la vigilancia de la exposición a sustancias químicas en todo el territorio nacional, aportando datos útiles que ayuden en la toma de decisiones sobre la protección de la salud de la población.

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. J.J. Ramos por sus valiosas aportaciones. Financiado parcialmente por HBM4EU (EU-Horizonte 2020, nº 733032) y por el Instituto de Salud Carlos III a través del proyecto singular "Coordinación de estudios de biovigilancia de la población española" (SPY-1194/16).